

“Me siento mal”, dice adolescente que no pudo terminar el año escolar a distancia

La administración de Nicolás Maduro reportó los primeros casos de **coronavirus en Venezuela** el viernes 13 de marzo. Ese mismo día, anunció la **suspensión de clases** en todos los niveles a partir del lunes 16.

Sin tener Internet en su casa, en el **barrio San Blas de Petare**, y con el televisor dañado, Nayelí se enteró de la medida porque le avisó una compañera de su salón que la llamó a su teléfono de baja gama.

La adolescente, de 17 años de edad, lograría luego comunicarse con la coordinadora de **bachillerato** del colegio privado donde estudiaba, en el **municipio Sucre** del estado Miranda.

“Dijeron que solo se podían entregar los trabajos por correo (electrónico), pero como yo no tengo Internet...”, relata Nayelí a principios de julio, al confesar que **abandonó los estudios, porque no tenía condiciones ni recursos para seguir a distancia.**

Después de esa conversación con la educadora, la estudiante asegura que nadie más del plantel intentó contactarla o plantearle una alternativa para que sacara adelante el segundo y tercer lapso de su **tercer año.**

La adolescente logró hacer unas primeras asignaciones en visitas esporádicas a casa de una tía, en el **barrio Juventud Bolivariana**, también en Petare.

Un conocido recibía los correos del colegio y se los enviaba a su tía. “Pero con el tiempo dejaron de hacerle el favor”, cuenta la mujer. Sumado a esto, la **conexión a Internet** en su hogar también era muy inestable y no siempre la muchacha podía descargar archivos, buscar información o enviar un correo.

Otra opción que tenía, señala Nayelí, era ir a un **cíber**, pero los que estaban en la zona cerraron tras el llamado a cuarentena. Al final, dejó de intentarlo.

A un día de terminar el **año escolar 2019-2020**, expresa: “me siento mal. Ya yo he repetido dos veces... ahora volver a

repetir. Mi mamá dice que hay que esperar a que termine **la pandemia**".

Con información de Efecto Cocuyo